

## DESCRIPCION SOBRE LAS NECESIDADES DE LA POBLACION DE TRABAJADORES DEL CAMPO<sup>1</sup>

POR: Andrés Correa<sup>2</sup>

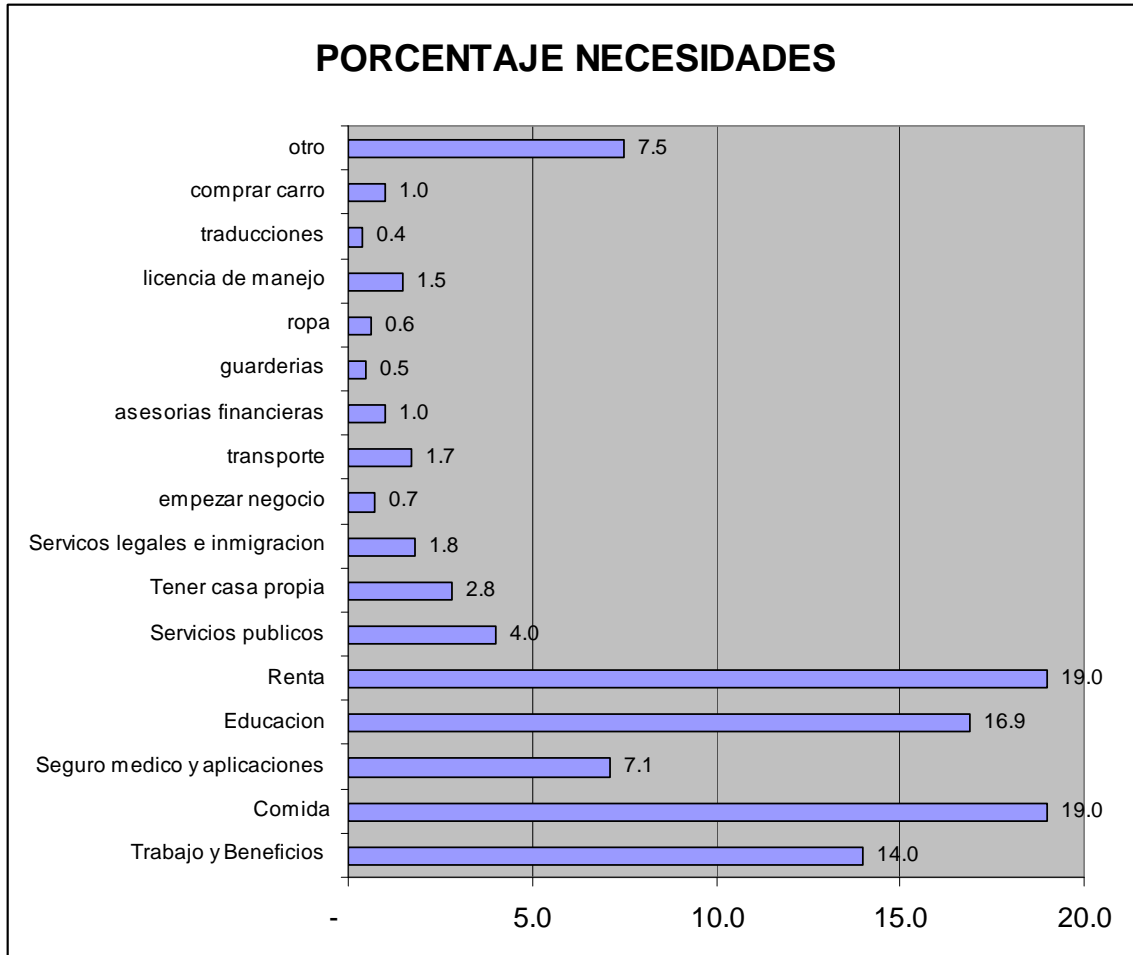
Necesidades	Frecuencia	Porcentaje	Acumulado
Trabajo y Beneficios	144	13.99	13.99
Comida	196	19.05	33.04
Seguro medico y aplicaciones	73	7.09	40.14
Educación	174	16.91	57.05
Renta	201	19.53	76.58
Servicios públicos	41	3.98	80.56
Tener casa propia	29	2.82	83.38
Servicios legales e inmigración	19	1.85	85.23
empezar negocio	7	0.68	85.91
transporte	18	1.75	87.66
asesorias financieras	10	0.97	88.63
guarderías	5	0.49	89.12
ropa	6	0.58	89.70
licencia de manejo	15	1.46	91.16
traducciones	4	0.39	91.55
comprar carro	10	0.97	92.52
otro	77	7.48	100.00
Total	1029	100.00	

Fuente: autor con base en datos de Farmworker Coordinating Council

---

<sup>1</sup> Este documento hace parte del conjunto de mediciones que viene desarrollando la agencia Farmworker Coordinating Council, con el fin de generar datos que permitan caracterizar la población de Trabajadores del Campo en el Estado de la Florida.

<sup>2</sup> **Andrés Correa García.** Sociólogo Universidad del Valle (Colombia), Master en Sociología Universidad del Valle(Colombia), actualmente se desempeña como Case Manager, Farmworker Coordinating Council. Florida USA.



Cuando se pregunta en torno a la satisfacción de necesidades básicas a una población de por lo menos 1029 trabajadores del campo, que vienen laborando en las Ciudades de Belle Glade y Lake Worth, en el Estado de la Florida, en Estados Unidos, la población responde en función del interrogante de la siguiente manera: Un 7.1% el tener un seguro médico, el 14% tener un trabajo, el 19% responde que es la comida, el 19.5% responde que es el pago de la renta y el 16.9%, dice que es la educación.

Estas cifras mayoritarias, reflejan que las necesidades de la población de trabajadores del campo están en referencia a necesidades básicas insatisfechas. Es decir, las reivindicaciones en función a la vivienda, el trabajo, la educación y la comida son al parecer las más sentidas para esta población, hecho que invita a pensar por una parte, en las condiciones de pobreza y exclusión en que viven, así como, en el concentrarse

en la presentación de medidas específicas, tendientes a resolver diferentes aspectos en función de estos problemas.

En menor medida, la población responde que sus necesidades están en función del pago de servicios públicos (4.0%), el 2.8% señala que es tener casa propia, el 1.8% resolver problemas de tipo legal y migratorio, el 1.7% resolver problemas de transporte, el 1.0 % tener consejo frente a problemas financieros, 1.5% tener licencia de manejo, el 1.0% tener carro, 0.6% ropa, el 0.5% guarderías para los niños, el 0.4% ayudas con servicios de interpretación y traducción, el 0.7% señala que quiere iniciar su propio negocio. Finalmente, se registra un porcentaje del 7.5% en donde aparecen un número considerable de referencias que enuncian como necesidades que se tienen, desde el ganar el premio mayor de la lotería hasta perder peso, todas estas son respuestas importantes, pero difícilmente se traza una tendencia estadística significativa, razón por la cual, se han omitido para este análisis.

Ahora bien, frente a la pregunta de las necesidades básicas de la población convendría retomar el indicador construido por la **CEPAL** (comisión económica para América Latina y el Caribe) para caracterizar la pobreza e identificar las condiciones críticas de la población. Aquí, se establecen cuatro grandes indicadores como lo son: La vivienda, los Servicios Sanitarios, la Educación Básica y el Ingreso Mínimo. Frente a estos indicadores las cifras obtenidas en una caracterización anterior<sup>3</sup> de esta población nos muestra que:

### **Frente al ingreso**

Los datos nos muestran que el 6.2% de la población responde no tener ingresos al momento de efectuarse la pregunta, un 15.5% expresa ganar hasta 500 dólares al mes como núcleo familiar, un 26.1 % dice ganar hasta 1000 dólares al mes, así como el 30.3% informa ganar hasta 1500 dólares, un 13.5 % dice ganar hasta 2000 dólares, otro 4.8 % declara ganar hasta 2500 dólares, finalmente un 3.6 % estaría con ingresos por encima de 2500 dólares la mes.

---

<sup>3</sup> Véase, Andrés Correa (2009). Los Rostros del Trabajado en el Campo.

Esta variable del ingreso familiar es sensible, ya que como lo confirman anteriores mediciones, estas familias con un tamaño promedio de hasta 4 personas tienen un ingreso aproximado de hasta 1500 dólares al mes, lo que nos daría un aproximado de hasta 18000 dólares al año. Este hecho evidencia que en el mejor de los casos, esta población que trabaja en el campo, esta por debajo del estimado nacional de pobreza para el año 2009, que para familias entre 2 y 4 personas, deben en promedio ganar por encima de los 18.310 dólares al año para no ser consideradas como pobres.

### **Frente a la educación**

El comportamiento de esta población en relación al aspecto educativo destaca un marcado porcentaje con bajos niveles de formación escolar; el 18.1% de la población manifiesta nunca haber asistido a la escuela, así mismo como el 26% declara haber cursado hasta la primaria completa.

De igual manera, el 19.9% dice haber cursado hasta el primer ciclo secundario. Solo un 27.1% del total declara haber cursado algunos años del ciclo superior de la secundaria y únicamente el 6.1% del total termino la secundaria completa. En los datos obtenidos se destaca el 1.9% de la población que registra algún nivel de formación universitaria y tan solo un 0.9% que alcanzó su graduación universitaria. Los datos para esta variable manifiestan la relativa vulnerabilidad de esta población frente a aspectos escolares, razón por la cual se debe pensar y promover, programas tendientes a facilitar procesos de inserción escolar efectivos en las instituciones de educación formal y técnica, pero en áreas referidas a la formación de adultos.

### **Frente a la vivienda y los servicios públicos**

Frente a este indicador los datos solo nos revelan un 19% de la población que dicen tener problemas con el pago de la renta y un 4.0% que manifiesta tener problemas con el pago de los servicios públicos, esto nos muestra en parte que los trabajadores del campo no son propietarios de las casas que habitan, ellos están generalmente en condición de arrendamiento, esto hecho, es importante en cuanto confirma la debilidad de su poder adquisitivo.

Mediciones posteriores tendrán que analizar aspectos referidos específicamente al hacinamiento (número de personas por habitación), ya que otros indicadores como los materiales que se utilizan para la construcción de la vivienda o el acceso al agua potable (que son indicadores que analiza la CEPAL para medir las condiciones de vivienda) son generalmente controlados en la construcción de viviendas por el gobierno Norteamericano, haciendo prácticamente imposible el permitir algún tipo de asentamiento subnormal en la ciudad.